

"Marca España": de los desahucios caseros a los automovilísticos

J.M. ALVAREZ :: 05/01/2014

Pide ayuda para que no lo expulsen del auto (aparcado en la calle), en donde vive. De él pocos se preocupan, la preocupación son los empresarios de Sacyr

Pide ayuda para que no lo expulsen del auto (aparcado en la calle), en donde vive. De él pocos se preocupan, la preocupación son los empresarios de Sacyr. Al respecto y perdonen que me extienda en este otro tema, hay quien sospecha que puede estar desarrollándose un "experimento" para rescatar a los oligarcas de la construcción a costa de nuestro bolsillo, claro está.

Para Santos, de 55 años y sin recursos económicos, su casa es su furgoneta y ahora está a punto de perderla al no poder pagar el seguro. Natural de Valladolid, llegó a Huesca en enero de 2013 procedente de Mallorca, donde contaba con un negocio de hostelería al que tuvo que echar el cierre.

Conocía la provincia por su afición al senderismo y al encontrarse sin trabajo y sin dinero, hizo un hogar de su vehículo, una Fiat Ducato blanca. Ahora está aparcada en la calle de Ingeniero Susín de la capital altoaragonesa, junto a la antigua vía del tren, en las proximidades del edificio de Obras Públicas. Allí vive junto a su mascota, una perra de color negro.

Hace unos días recibió la visita de la Policía Local. Le advirtieron que debe abonar el pago pendiente del seguro (más de 500 euros) o el automóvil será trasladado al depósito municipal el próximo 24 de enero. Como asegura, los agentes le trataron con amabilidad, mostrándose incluso, preocupados por su situación. Santos asegura que tampoco dispone de dinero para gasolina. Duda además que, en el estado que se encuentra el automóvil, pueda pasar la ITV.

Estos días de invierno, Santos y su mascota viven en una pensión que le han facilitado los servicios sociales municipales hasta finales del próximo de enero, ya que al animal no se le permite quedarse en el albergue municipal. "Cuando se me termine, si no cuento ya con la furgoneta, no sé donde voy a dormir, quizá tenga que irme a un cajero o a una caseta abandonada que conozco en la que duermen más personas como yo", asegura.

En busca de ayuda

Santos ha intentado buscar ayuda por todos los medios, aunque sin éxito. Cada día, gana ocho euros en el taller ocupacional de Cáritas, su único ingreso hasta el momento, aunque no es suficiente. Como asegura, el resto de instituciones sociales a las que acude normalmente no pueden ayudarle con este problema. Ha solicitado también la asistencia de un abogado de oficio, pero le ha sido denegada al no contar con una causa abierta.

Si pudiera conseguir, solamente, el contrato de trabajo de un día, tendría derecho a cobrar el subsidio de desempleo. A quien quiera echarle una mano, le será fácil encontrarle en su furgoneta todos los días entre las tres y las cinco de la tarde. También en la calle Zaragoza, donde suele pasar el resto del día. De momento, tiene a su perra. "Ella me cuida y yo la cuido a ella", asegura Santos.

Heraldo.es

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/marca-espana-de-los-desahucios-caseros-a